

Catequesis sobre la oración del *Padrenuestro* (9)

"Perdona nuestras ofensas como nosotros.... "

Decir persona es decir nudo de relaciones, de lazos, de alianzas que hacen a los hombres responsables o no, ante los otros. También ante Dios el hombre es capaz de responder o rehusar a su amor. Ahora bien, el lugar donde se deja sentir la llamada del otro es la conciencia y es la libertad la que nos sitúa ante la aceptación o rechazo de la responsabilidad.

Como dice el Papa más abajo, la persona se siente deudora en la vida por muchos beneficios recibidos; una deuda buena que nunca podremos pagar. Pero hay otro tipo de deudas; es la deuda que tengo con la persona a la que he ofendido; una ofensa que permanece y necesita ser rescatada. Y no se trata sólo de ofensas graves, pueden ser sencillas como: "lo que debía haber hecho, no lo hice"; "necesitaba una palabra mía y se la negué" y esto, hoy y mañana. Y todos tenemos conciencia de que somos pecadores y necesitados de perdón.

Es lo que buscamos en esta quinta petición del padrenuestro, en la que el hombre pecador pide al Padre de inmensa misericordia la propia transformación; "Perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestro deudores". La lección es clara: si el Padre nos perdona debemos ser misericordiosos como lo es nuestro Padre ((Lc 6,36)

Ahora bien, el Padre Celestial, nuestro Padre, está lleno de amor y quiere ofrecérselo, pero no puede hacerlo si cerramos nuestro corazón al amor por los demás». El perdón cuesta, ante todo al que perdona: este tiene que superar en su interior el daño recibido y con ello renovarse a sí mismo, pero se encuentra con la prepotencia del mal que no puede superar con sus solas fuerzas "sin mí no podéis hacer nada" (Jn 15,1-8) y es que el amor solo tiene una forma: que es el Hijo: "El Señor soportó nuestros sufrimientos y cargó con nuestro dolores... sus cicatrices nos curaron" (Is 53m4-6)

Reflexión sobre el *Padrenuestro* del Papa Francisco

Queridos hermanos:

Consideramos hoy la petición del Padre nuestro, que dice: "Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden". En toda oración del cristiano se contiene una petición de perdón a Dios, ya que por muy santa que sea nuestra vida siempre somos deudores ante Dios. Por eso la soberbia es la actitud más negativa en la vida cristiana. Se arraiga en el corazón sin que muchas veces nos demos cuenta, e incluso afecta a las

personas que llevan una intensa vida religiosa. Nos hace creer que somos mejores que los demás, casi semejantes a Dios, amenazando así con romper la fraternidad.

En definitiva, somos deudores porque todo lo hemos recibido: la existencia, los padres, la amistad, la belleza de la creación... En nuestra vida personal se refleja también como un *mysterium lunae*, es decir: un misterio de la luna. Al igual que la luna no brilla con luz propia sino que refleja la luz del sol, también nosotros reflejamos una luz que no es nuestra, sino que la hemos recibido. De esta manera, si amamos es porque hemos sido amados; si perdonamos es porque antes hemos sido perdonados. Y en esta cadena de amor que nos precede reconocemos la presencia providente de Dios que nos ama. Ninguno ama a Dios tanto como Él nos ha amado a nosotros. Basta que miremos a Cristo en la cruz para descubrir la desproporción entre su amor y el nuestro.

Orar con Dios estos textos

"Si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda" (Mt 5, 23s)

"Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lc 23, 34)

Reflexionamos las siguientes preguntas.

- 1.- ¿Que te dice el texto de Mt 5, 23s "Si cuando vas a ofrecer tu ofrenda sobre.....
2. ¿Te resulta difícil perdonar? Pregúntate el por qué
3. Cuando estas enfadado ¿Qué criterios sigues: el del Padre misericordioso o el tuyo egoísta?

.....

Grupo de formación y oración. Ntra Sra de Campanar 15-6-2021